

Palestina, los mitos y el colonialismo

MACIEK WISNIEWSKI :: 01/07/2017

La novia (Palestina) estaba siempre virgen y desde el año 70 (la supuesta expulsión por los romanos) no hacía nada sino esperar el retorno de su prometido (el pueblo judío)

Al llegar a Palestina a finales del siglo XIX cuando el sionismo apenas empezaba a propagarse en Europa, dos rabinos vieneses enviados para comprobar la viabilidad de la idea de Theodor Herzl de establecer allí un país para judíos, mandan un telegrama a casa: La novia es muy guapa, pero ya está casada con otro (A. Shlaim, *The iron wall: Israel and the arab world*, 2014, p. 4-5).

Esta historia -o más bien una anécdota- tiene muchas versiones y ninguna fuente primaria (<http://goo.gl/uAeSQH>).

Su sentido no obstante -deducible de algunos escritos de los pioneros de la colonización sionista- apunta a dos hechos fundamentales: a) que los líderes y colonos judíos sabían de la existencia allí de una numerosa población local [a la cual se tachó de extraña e invasora y que fue considerada un problema, pero resoluble (sic)]; b) y que desde el principio echaron a andar toda una máquina mitologizadora para tapar esta realidad [y otras más].

Así según la narrativa oficial la novia (Palestina) estaba siempre virgen, nunca ha querido a ningún otro y desde el año 70 después de Cristo (la supuesta expulsión por los romanos) no hacía nada sino esperar el retorno de su prometido (el pueblo judío).

A 135 años de la primera colonia sionista en Palestina (1882), a 69 años de la fundación de Israel (1948) y a 50 años de la ocupación de los territorios que quedaban (1967) la máquina generadora de mitos opera con toda la fuerza de su motor. Es cierto que la historia está detrás de cualquier conflicto.

Pero para Ilan Pappé esto es aún más cierto y más nefasto en el caso del conflicto israelo-palestino: allí sus falsificaciones propagadas principalmente por el sionismo -y aceptadas ingenuamente por el mundo- sirven para perpetuar el colonialismo y la opresión (*Ten myths about Israel*, 2017, p. 3).

Pappé (1954), uno de los nuevos historiadores israelíes -autoexiliado en Inglaterra- es conocido por destapar la limpieza étnica de los palestinos en 1948 [Nakba] (*The ethnic cleansing of Palestine*, 2006, 331pp.) y por ir desnudando el objetivo fundacional del sionismo: tener la mayor cantidad de Palestina con la menor cantidad de palestinos.

Los 10 mitos sobre Israel que identifica y desmiente en su nuevo libro (<http://goo.gl/JTTWDp>) -que igual son mitos sobre Palestina y algunos también se refieren al presente- fueron inventados para tapar y/o facilitar aquel propósito:

1) "Palestina, 'tierra sin gente' y un 'desierto'" [ino!];

- 2) "Los, judíos, 'gente sin tierra'" [o más bien cómo una peculiar mezcla de ideas religiosas, imperiales y antisemitismo estuvo detrás de su replantación];
- 3) Sionismo=judaísmo [una manipulación con fines coloniales y geopolíticos, <http://goo.gl/ye6JoF>];
- 4) Sionismo, un movimiento de liberación nacional [o más bien un proyecto colonial de colonos (P. Wolfe) que trajo a su gente a vivir en lugar de la población local, destinada a ser aniquilada y/o deshumanizada];
- 5) Los palestinos se fueron voluntariamente en 1948 [o más bien cómo fueron expulsados (Plan Dalet) a fin de asegurar la exclusividad demográfica judía];
- 6) La guerra de 1967 fue una lucha por la supervivencia [o cómo 'una fatal decisión egipcia' (T. Segev) fue fríamente aprovechada para corregir el error de 1948 y ocupar Cisjordania, <http://goo.gl/nw4Mgq>];
- 7) Israel es una democracia [o más bien cómo el trato a los palestinos -ciudadanos israelíes, refugiados y los de los territorios ocupados- lo desmiente y la palabra etnocracia o *apartheid* queda mejor];
- 8) Los Acuerdos de Oslo, el camino a la paz [o cómo el proceso de paz fue una charada israelí para ahondar la colonización de Palestina];
- 9) Gaza es culpa de Hamas [o cómo las periódicas operaciones israelíes allí no son una autodefensa sino parte de un genocidio incremental (sic)];
- y 10) La solución de dos Estados, la única salida [o más bien cómo esta vía ya desde hace tiempo está *kaputt*].

El rechazo a Oslo (1993) y a la solución de dos Estados -los mitos 8 y 10- y la construcción de un único Estado democrático para los palestinos y los israelíes (<http://goo.gl/kq12ws>) son puntos fundamentales para todo el análisis de Pappé. También los más controvertidos. Incluso la izquierda israelí pro-palestina -como el veterano activista Uri Avnery, que de paso se opone a la versión de Pappé de lo ocurrido en 1948- rechaza un solo Estado por inviable (<http://goo.gl/ideYbn>).

¿Pero cuál solución es más inviable? Cuando Israel decía promover incansablemente la de 2 Estados al mismo tiempo optó por una táctica de hechos consumados a fin de colonizar más tierra volviendo la construcción de un Estado palestino prácticamente imposible (el mapa: <http://goo.gl/FQzob9>).

También muchos palestinos apuntan a esta realidad. Para Ghada Karmi, víctima de la Nakba y colega de Pappé en la Universidad de Exeter -autora de un importante libro que expone el principal objetivo y dilema israelí en Palestina: "¿cómo 'desaparecer' a los nativos y quedarse con la tierra?" y cuyo título alude a la anécdota inicial: *Married to another man*, 2007, 315pp.- hablar de dos Estados ya es un disparate.

Pero un disparate conveniente: la solución de dos Estados significa sólo una cómoda partición (la vieja demanda sionista); la de uno implicaría un arduo proceso de democratización y descolonización interna de Israel.

Bienvenidos de vuelta al mito 4 y la negación del verdadero carácter colonial del sionismo una estructura de desplazamiento y reemplazamiento (*Ten myths...*, p. 89) que pone a Israel al lado de Sudáfrica, Australia o [la colonización de] las Américas.

En este sentido esto no es una coincidencia: "De regreso al *kibutz* -habla un veterano argentino de la Guerra de 1967 disgustado con el anexionismo israelí- un soldado se jactaba de haberle cortado las orejas a los guerrilleros [palestinos], y a mí se me aparecía *La Patagonia trágica* [José María Borrero, 1928], y los soldados que traían las orejas de los aborígenes en la 'conquista del Desierto'" (<http://goo.gl/Nv7Wff>).

Curiosamente la Patagonia -otra falsa tierra sin gente- era considerada por Herzl como una buena opción para la colonización judía. De hecho le gustaba mucho más que Palestina (sic) (<http://goo.gl/wS39yj>).

Al final los mapuche se salvaron de la suerte de Gaza o Cisjordania -Herzl abogaba igualmente por remover a los nativos de allí- aunque lo que de por sí les toca en Argentina o Chile (despojo, encarcelamiento y deshumanización, o sea: lo mismo...) difiere sólo en la intensidad.

@MaciekWizz

<https://www.lahaine.org/mundo.php/palestina-los-mitos-y-el>